

CAMARADAS, por Carlos Penhein

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director  
CASILLA DE CORREO 824.—  
CIRCULA LOS SABADOS

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.  
PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 12 DE MAYO DE 1934

Nº 154



## OLGA ALVARADO GLEA

..Como una diosa del Olimpo, levanta su rostro a los astros desafiándolos a superarla en belleza. Y, Eva dominadora, sonrío con enigmática delectación, convencida de que nada puede igualar a sus encantos. Más que bonita, más que hermosa; superada en gracia, elegancia, gallardía y seducción, es la Fémica perfecta, gloriosa, omnipotente, que mantiene hechizado al mundo con la armonía de su cuerpo y la fascinación de su espíritu.



La Srita. Chita Ahrens, distinguida dama de la sociedad guatemalteca. (Foto. Legrand)



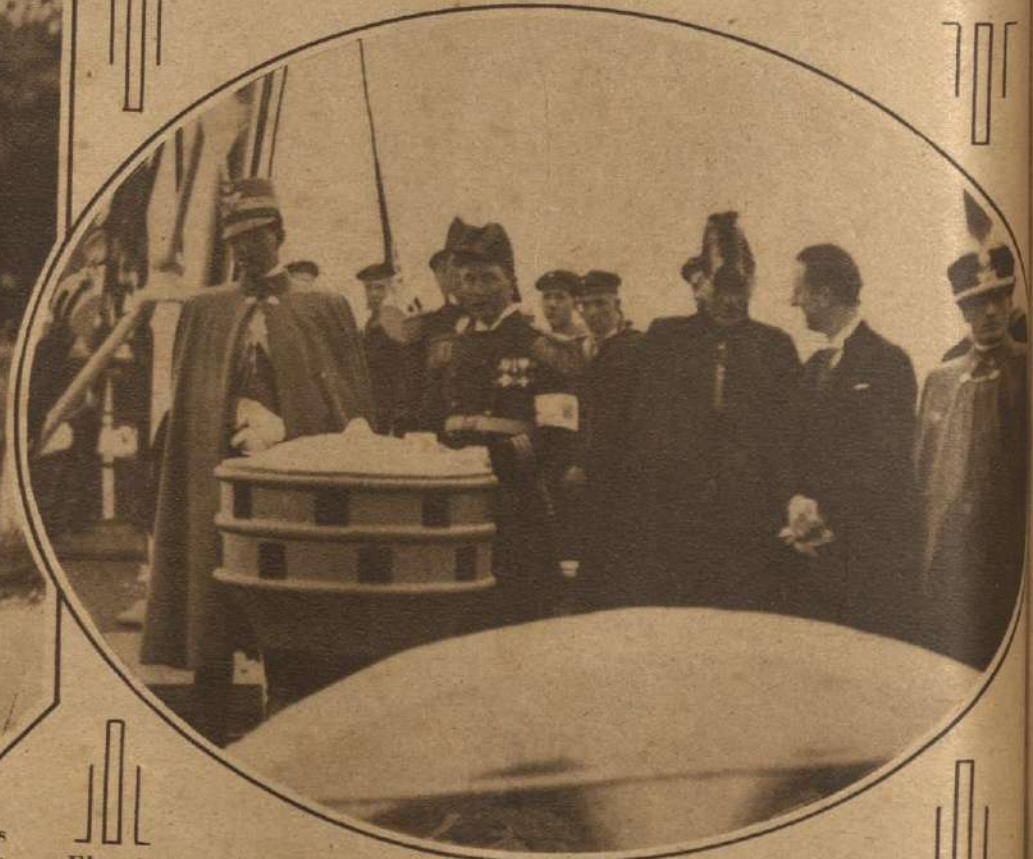
Artistas japonesas reunidas en la residencia de Mme. Groppo Araki, recibiendo una clase de la célebre pintora.



Uniciclista transcontinental. Walter Nilssen llegó a Los Angeles procedente de Nueva York, desde donde hizo el recorrido de 3,510 millas en 121 días usando este extraño vehículo.



La prosperidad llega a las regiones madereras del Canadá y en las explotaciones de los bosques se advierte de nuevo extraordinaria actividad.



El príncipe heredero Humberto de Saboya visita oficialmente el barco-escuela finlandés "Soumen Joutsen", a su llegada a Nápoles.

# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

### CONEY ISLAND

Contra viento y marea, armaron los gringos del Coney Island sus carpas de atracciones, carrouseles, toboganes, ruedas, etc.

¡Adelante, señores! ¡A ver las maravillas del siglo! ¡A reventar de risa, de emoción, de entusiasmo, de alegría, de asombro! ¡Sólo cuesta cinco reales a la entrada de la plaza y un sucre en cada carpa!

I los ecuatorianos, en rebaño carneril, van dejando sus sueres en las manos del Silock empresario. I, aunque entre esos tios-vivos y esas macanerías, no se encuentre la nota de arte, la seducción de gracia, ni la impresión emotiva, ¡qué diablos!, hay que divertirse hoy, aunque... mañana no se coma.

Da su enorme vuelta la rueda de Chicago. ¿Han sentido Uds. mayor placer que verse elevados a tanta altura? Resulta un goce inefable mirar a los demás pequeñitos. Pero la suprema fruición reside en el temor de quedar con la cabeza para abajo y los pies para arriba. Al sentir la inclinación nos parece que vamos a quedar en nuestra posición natural. I es un desencanto que el asiento recobre su balance, manteniéndonos sentados en la falsa postura de siempre.

¡Vamos! ¡Adelante! ¡Sacar otro sucre! Si el sucre no vale un camino, no importa gastarlo. Los zapatos del chico o el remedio de la mujer se comprará en otra ocasión. A dar vueltas en los carritos locos. Esto no es una novedad, realmente. Si es así como andan siempre nuestros autobuses. Voltejean de un lado al otro, giran zigzagueantes los carros, y nos parece que estamos paseando por la calle Eloy Alfaro en los autos de plaza. Desde nuestro asiento alcanzamos a mirar al comisario de tránsito, y suponemos que está aprendiendo para regular mejor el servicio urbano.

¡Hala! Otro sucre más. Con este se suprimen mañana dos platos del almuerzo. Los trapenses dicen: "Vivamos hoy que pronto moriremos". Hay que embarcarse en esos vehículos que nos hacen dar rápidas vueltas y nos largan disparados cuesta arriba y túnel adentro. ¡Esto es emoción cardíaca y contumelia! ¡Larga, ahora! En volandas, nos tartarcorveja el triguismiquis, como si nos estuviéramos casando. Esto, en buena compañía, nos arruina, con toda seguridad nos arruina. Un sucre, y otro, y otro, y suma y sigue. En la agarrada a la estampida está el dulce.

¡Buena! El bolsillo va quedando anémico. En casa no comen una semana. Pero no es dable dejar de volar en esos columpios aparejados. ¡Alza que te han visto! Si volamos mejor que el Mayor Traversari. Un par de vueltas y nos deja como si hubiéramos tomado whisky del Estanco. Ahora a tomar calma viendo las carreras de autos. I a dejar los últimos monedas largando unos aros a los colletes de las botellas, y probando suerte en los demás juegos de destreza. ¿Que no nos sacamos premio? Sacamos los billetes para pagar. Lo que sacan todos.

El Silock cobra y cobra, con su meznada de empleados. Dice nuestro sociólogo Regato que el dinero que allí votan los ricos, representa el hambre de muchas familias a donde no llegará un centavo. Los que estudian astronomía y gramática sabrán si eso es verdad. Es lo cierto que nosotros hemos ido a divertirnos y hemos quedado ahitos. ¡Pero, que lindo es el Coney Island! ¡Pero, que requetebonito! Nos sentimos ne- nes, tiernitos, y reímos metién-

donos el dedo en la nariz. Un completo retorno a la infancia, con toda su candoridad. Para que la ilusión sea completa, sólo falta... un refo.

### ¡A LAS URNAS!

Mañana domingo es el día verídico, el primer día excelso de los tres en que hemos de asegu-

rar la felicidad de la patria eligiendo a los nuevos miembros de la cámara de diputados. ¡Ay, que gusto! Si nos nada el cuero, pensando que sacaremos triunfantes a Juan de Dios y más íntimos de José María. Todos votan por la lista de nuestro doctor Aparicio o fallecen. ¡No faltaba más! ¡O es que no hay patriotismo? Nuestro programa electoral lo

tenemos bien delineado. Veinte cédulas en el bolsillo nos garantizan otros tantos votos en las diferentes mesas. Para eso somos uña y carne con todos los tenientes, que, entre paréntesis, ya no se llaman tenientes, sino tenedores, pues los delegados se denominan cuchillos. Un voto en una mesa, otro en la otra, otro más, hasta seis; y, después de un descanso, vuelta a empezar. Va a ser una rotación como la de los carros locos del Coney.

La noche de hoy la pasaremos íntegra en los clubs. ¡Se nos hace agua la boca! Con toda la cerveza que han mandado en barriles. ¡Y esas bitifarras, que están de lamerse los dedos. Como que las han hecho en persona nuestras correligionarias las sufragistas. ¡Tan buenas! Pero el jefe nos ha advertido que no debemos pegarnos. Problema difícil este de medir la cerveza. ¡Buena! Dicen que donde el otro doctor pagan a cinco sueres cada papeleta. I que no exigen que se vaya a votar. No entiendo la cosa; pero no conviene. ¿Hay o no patriotismo?

Don Juan de Dios está en todas las listas. ¡Que talento tiene don Juan de Dios! ¡Eso es ser político! Por un hombre así se puede ir hasta la requinta. ¡Viva don Juan de Dios! ¡I qué será don Juanito? Se nos ha olvidado preguntar. ¿Será liberal? ¿Será conservador? ¡Buena, eso importa poco! La peleamos para él y san se acabó.

El patriotismo está sobre todas las cosas. Deben exigir a la cervicería que manden llenos los barriles. Esto no hay todos los días. I cuando es de beber, decimos, de votar, se vota. ¡Somos o no somos ciudadanos! Si es un derecho sagrado. Todos debían cumplir con el deber. ¡Buena! Si todos votaran, la cerveza no alcanzaría. I no hace falta. Si uno solo puede votar por veinte. ¡Que más dá!

Con las elecciones de diputados se asegurará el electo. Si la han ganado en buena ley, es justo que se afirme. Si pintan los candidatos que sueñan, el congreso no dejará que desear. Será mejor todavía que el anterior. Ese fue buenazo de verdad; pero este será superior. I, como los senadores siguen los mismos. Tiralarí. Sólo hay el temor de que a última hora salgan con su pata de banco los milicos. ¡Pero, no puede ser! Es verdad que en la boca del horno se quema el pan. I también que algunos esperan el último para salir con su fresca. ¿Quién dijo mierda? Aquí estamos nosotros. Ya veríamos si nos matan el pájaro en la mano.

Resta pensar en el país. Pero este, mal que mal, así anda. I nosotros, con José María, ya empujaremos la balsa. Lo necesario era tener congreso. I mañana lo tendremos, si que lo tendremos. Porque, será un congreso nuestro. Completamente nuestro. ¡Vivan las elecciones! ¡Vivan nuestros candidatos! ¡Que vivaaaaaa!

cia de los intereses creados de los pueblos que atraviesa el ferrocarril puede explicarse que los mandatarios no lleven a término la capital obra.

En la efemérides que va a celebrar Bolívar, es preciso que se formule el decidido propósito de concluir el carretero, cueste lo que cueste, y aquella región habrá asegurado el más brillante porvenir. Admiradores de las virtudes del pueblo bolivarensé y con la convicción de que su engrandecimiento contribuirá a la prosperidad nacional, hacemos votos por el triunfo inmediato de la aspiración enunciada, al par que enviamos nuestro cordial saludo a la gentil sociedad de esa provincia.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.



### EL NUDO

¿Esa guiñada será para hacerlo ganar o para que se equivoque?

## CINCUNETENARIO BOLIVARENSE

Después de tres días conmemoramos la provincia de Bolívar el cincuentenario de la inauguración de su gobierno seccional autónomo. Constituida en provincia por el presidente Caamaño, de acuerdo con la nueva división territorial que dió a la república, inició su hegemonía política con el doctor Angel Polibio Chávez al frente de la gobernación, en mérito a haber sido el más entusiasta y fervoroso propugnador del decreto jurisdiccional.

La región bolivarensé tenía vida propia y fecunda en aquella época; pues era el centro de la república hacia el que convergía todo el movimiento vital. La construcción del ferrocarril del sur cambió la gran arteria que llevaba las corrientes vitales de Guayaquil a Quito; y, desde entonces, dejó de ser Guaranda la estación principal, alto de todos los viajeros y despensa de las poblaciones de norte y sur.

De la misma manera que un día perdió Bolívar su importancia; es seguro que muy pronto comenzará a recobrarla, bajo el propio

influjo del progreso, que impuso ayer al mundo los trenes y hoy obliga al empleo de los automóviles y camiones. La gran carretera troncal, formada por la vía Flores y las secciones de reciente construcción, tendrán que ser en breve tiempo el sendero forzoso que una a la sierra y la costa. Cuando ello sea una realidad, no sólo Bolívar volverá a ser un emporio de riqueza y un foco de actividad y vida, en la magnitud de hace medio siglo; sino en proporciones mucho mayores, que no es posible siquiera imaginar.

Para acercar la hora de tan feliz consecución, es preciso que se emprenda con interés y ánimo en el arreglo de la carretera, concentrando todas las energías y recursos que sea posible. Ya viajan autos y camiones desde Babahoyo; pero aún la vía presenta grandes dificultades para que pueda establecerse un franco tránsito por ella. De voluntad sólo se requiere para eliminar obstáculos y poner el camino en perfectas condiciones; y sólo por la resisten-

# S. E. ALEJANDRO, BARON DE HUMBOLDT

por JOSE MIGUEL VASQUEZ M.



Retrato al óleo de Humboldt a la edad de 89 años.

Basta mencionar el nombre de Alejandro de Humboldt para quedar relevado de la tarea laboriosa de describir las cualidades morales de este barón austero y concienzudo que, nacido en Berlín el 14 de Setiembre de 1769, dedicó todas las energías de su vida a la investigación de la verdad en la naturaleza, hasta el extremo de ser considerado como maestro y autoridad por sabios como: Goethe, Schiller, Loder y el célebre botánico Bonpland. Quedo revelado, más aún, de recordar al naturalista alemán Humboldt que, bien equipado de la ciencia del saber, recorrió: Inglaterra, Holanda, Francia, España, Italia, Dinamarca, Norte América, Centro y Sud América y gran parte de la China, desde el año 1790 hasta 1835; dando realce y enriqueciendo: la geología, la astronomía, la zoología, la botánica, la mineralogía, etc., no solo de los mencionados países sino del universo entero.

Me descarto, digo, de hacer relación hasta de sus humanitarios esfuerzos en la construcción de una lámpara inextinguible y una máquina respiratoria destinada a los obreros de minas, para sólo hallarlo el año 1802 en las cuevas del Chimborazo explorándolo hasta una altura de 5.810 metros, no alcanzada, hasta entonces, por pie humano.

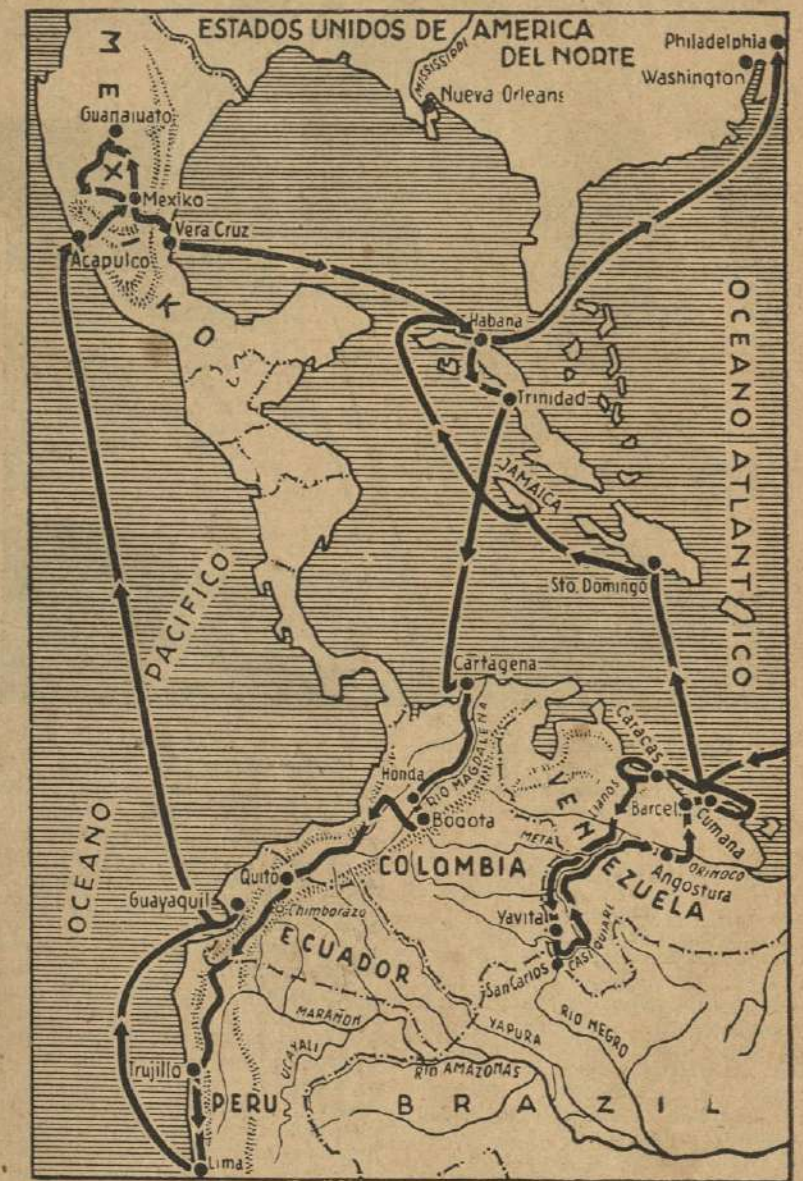
Así pues, convencido Alejandro de Humboldt de que la ciencia hay que aprenderla mejor en el "gran libro de la naturaleza", consiguió permiso del Gobierno Español para viajar por los países Ibero-americanos y el 5 de Junio de 1799, se embarcó con rumbo a la América del Sur y el 16 de Julio desembarcó en Cumaná; desde ahí exploró Venezuela, siendo el primero que comprobó la bifurcación del Orinoco, fundándose en determinaciones astronómicas. El año siguiente pasó en México y Cuba donde hizo serios e importantes

estudios geológicos y oceanográficos. Pero su espíritu inquieto e investigador le atrajeron de nuevo a los Andes sud-americanos; y por eso lo hallamos en el año 1801, investigando las riquezas naturales de Cartagena y Bogotá. De ahí se trasladó a Quito, capital de la República del Ecuador, territorio en el cual permaneció hasta el año 1803 absorbiendo, cual el colibri, el jugo de la ciencia y el saber en sus montañas fecundas, en sus cerros que majestuosos miran hacia el firmamento, en sus imponentes volcanes como el Cotopaxi; en fin, en sus lujuriosas flora y fauna de todos los climas y temperamentos, regadas por caudalosos ríos que van a pagar sus tributos en los ríos navegables del Amazonas y el Guayas.

Este nutritivo estudio de la naturaleza le dió nuevos bríos al insular explorador Humboldt para impulsar más la ciencia de la Meteorología, tornándole en creador de las líneas isotérmicas, que le valieron el título de "El padre de la geografía climatológica y plástica".

Justo es el título, porque su primer sucesor fue el sabio francés Boussingault quien, enrolado en las filas republicanas comandadas por el Libertador Simón Bolívar en la guerra de la Independencia, a través las crestas andinas de la Gran Colombia y el Ecuador y allí permaneció diez años estudiando sus volcanes, el Orinoco y el Amazonas ecuatoriano a base de los trabajos de Humboldt. Fruto de sus estudios son: la química biológica y la ciencia agronómica, preciosas contribuciones a la geología, a la física, a la hidrografía y a las ciencias agrícolas.

No se puede negar, pues, que las descripciones de los dos sabios nombrados, vienen ejerciendo una atracción especial de los hombres y sociedades científicas hacia los



Los viajes de Alexander von Humboldt en América.

Andes ecuatorianos: El año 1856, estuvo ahí el geólogo alemán H. Karsten y publicó sus estudios geognósticos: "Die geognostischen Verhältnisse Neugranadas", y "Geologie de l'ancienne Colombie Bolivarienne".

M. Wagner le siguió en la visita al Ecuador y publicó su obra: "Naturwissenschaftliche Reisen im tropischen Amerika".

W. Reiss y A. Subel, entre otros hombres de ciencia que visitaron al Ecuador, permanecieron 4 años en su territorio donde recogieron sus valiosas colecciones mineralógicas y geognósticas, que es lo más completo que existe en el ramo de volcanología.

También el geólogo polaco J. von Siemiradski, que en 1883 hizo una excursión por el Ecuador, publicó los resultados de sus observaciones y análisis de algunas rocas andinas, en: "Ein Beitrag zur Kenntniss der typischen Andesitgesteine".

Han pasado, pues muchos viajeros científicos de toda Europa por el territorio ecuatoriano, cual más cual menos, hallando nuevos horizontes científicos en la naturaleza de nuestras comarcas sud-americanas. Todos, desde luego, basados en la monumental obra Cosmos del inmortal Humboldt; quien, múltiple en la ciencia del saber, sondeó hasta las aguas del Pacífico, allá en las costas del Callao, cuando en el año 1802 se dedicó, también, a estudiar las condiciones topográficas y posición astronómica del Perú, definiendo la corriente antártica que ha sido llamada "Corriente de Humboldt."

Así, pues, el mencionado Cosmos, su gigantesca obra sobre América en 30 volúmenes denominada "Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent" y su

gran "Atlas geográfico y físico del nuevo Continente", grabado en París el año 1825, son testimonios elocuentes de la multiplicidad de sus conocimientos y de cómo cautivaron a su espíritu los pueblos y pobladores de los remotos países sobre los cuales escribió importantes trabajos, especialmente acerca del origen racial, lenguas, civilización, migración y cálculo cronológico de los antiguos peruanos y mejicanos, a la vez que trazó las respectivas cartas geográficas de los países por él visitados.

Dichos documentos fueron y seguirán siendo de trascendental importancia para los estadistas y para la economía política del mundo civilizado. Y los ecuatorianos, debemos nuestra especial gratitud para el sabio Humboldt, autoridad muy respetada en todas las sociedades científicas de Europa, por su interesante "Carta general de Colombia" que corre a fojas 22 del antedicho Atlas geográfico.

Todas las naciones tienen derecho a vivir con los mismos atributos de vida y la misma libertad que los demás pueblos. Así lo comprendió Humboldt y por eso su labor humanitaria tiene la virtud excepcional de poner en constante relieve las relaciones existentes entre la intuición profunda de los fenómenos de las fuerzas de la naturaleza y la formación espiritual y el bienestar material de los pueblos. Es decir, lo que en síntesis supo explicar nuestro poeta Olmedo, cuando dijo:

Amor de Patria comprende,  
Cuanto el hombre debe amar:  
Su Dios, su Patria, su hogar  
Y el honor que lo defiende.

José Miguel Vásquez M.



Para tí, chiquitina adorable, te dedico este cuento de amor, todo sangrante y todo vivido!

MANTA: Carnaval de 1929...

domingo

"Confieso que estoy enamorado, enamorado locamente y por primera vez. Es una princesita muy bonita y muy inquieta, muy tierna y muy gentil. Acabo de conocerla esta noche en el "Helwig", entre confettis y serpentinas, ganando un charleston... El éter heliotropado de mi chisquete, me denunció ante ella. Sus labios de querubens sonrieron dulcemente y sus ojos de cielo me miraron... Recuerdo que entonces, acercándome a su lado, le hablé. Qué le dije? No sé... estaba tan emocionado Mas, aunque se ruborizó ella, estoy seguro que no le hablé de amores... Me porté como un bobo. Pero, de mañana no pasará, mañana esta pasión no será ya un secreto para ella!"

lunes

"Añoche no dormí, pensando en ella. Toda la mañana la busque ansioso. Al medio día, la encontré, por fin, y le hablé de nuevo. Le saludé, oíndole la mano y le pregunté su nombre. Su nombre es lindo y sugestivo como ella: Marina...! Ya somos amigos. Yo le ofrecí mi antifaz y mi casquette. Pero... caramba, que soy tímido: me despedí sin haberme declarado. De todas maneras, algo se ha hecho. Mañana me será fácil. Mañana, sí, que sin falta."

martes

"He soñado con ella. Que ya me declaró. Que ruborizándose, me dió el "sí" Marina. El mismo "sí" que me dará ante el altar, cuando sea mi novia, cuando nos casemos... ¡Nunca desperté tan feliz como hoy. Salí por ella, deseando realizar mi sueño. Hoy, como ayer, se mostró la oportunidad, cómplice discreta y buena. Halléla sola. En el mar, muy cerca de su casa, tomando un baño. Esperé a que saliera y, la abordé resuelto. Le manifesté que venía por ella. Que deseaba tomarle una foto, así vestidita de "maillo"... Y no se negó. Dejé que mi Kodak la enfocara. Oh, qué dicha! Ya tendré su retrato. Mas, qué diablos!, lo mismo que nada sino le hablé de mi amor... Se me trabó la lengua. No atiné ni como era de empezar... Pero, vamos!, mañana, miércoles de ceniza, como que me llamo yo, que me decidiré por fin".

Marina,  
muñequita  
ingenua

Por CESAR OCHOA CAMACHO

Especial para SEMANA GRAFICA

nos, oh paradoja fatal!, de su cariño, de su amor para ella, y eso que, siempre inédita, siempre prendida a flor de labios, llevé esa confesión como un suspiro...

Así, hasta que un día, ella se marcó de mi pueblo, sin haber yo conseguido mi pasión confiarle. Lo que sufrí, no podría decirlo, fue un dolor sin nombre. Hasta lloré, cuando se fué, con llanto donde había mucha pena y mucha rabia. Mil veces estúpido, me dije, por qué callaste ese amor que era tu vida, que te ahogaba a cada paso? Mas... para mis adentros, pensaba: Y qué... acaso por eso, ella ha de ignorar cuánto le amo, si sólo mi boca es la que no se lo ha dicho!

Y, pugnando por consolarme yo mismo, me he repetido después: No importa, no importa... de todos modos, Marina sabe de mi amor, así como yo, sé del suyo...! Si, sí, porque, no hay duda, que mi niña también me ama. Me lo han dicho sus miradas, varias veces. Me lo ha dicho a menudo, esa suprema inquietud por mí...!

Entonces fué, cuando creí que me escribiría, y esperé con avidez sus cartas, y esperé con frenesí el invierno próximo, en que me prometió volver... Pero, sus cartas no llegaron y, aunque los inviernos sí, muchos después vinieron muchos después pasaron, Marina ya no regresó jamás.

Sólo una tarde, al cabo de mucho tiempo, logré tener noticias suyas: Supe que allá, en su ciudad, donde su gracia sin par y su belleza, habían a todos fascinado, le proclamaron Reina. Y supe también, oh tragedia, que se encontraba de Novia...!

Mi corazón lloró, a torrentes, con lágrimas de sangre... Cómo, mi Marina de novia, de novia, mi muñequita adorada!... balbucía, todo trémulo, lleno de infinitos dolores, nunca vividos, nunca sentidos. Y, luego, en el paroxismo de mi desesperación, estalló mi ira, y tuve los peores epítetos para ella, la llamé falsa, la llamé mujer ingrata que no supo comprenderme...

Empero, pasados esos momen-

tos de mortal angustia, reflexioné, reflexioné bastante. Y, consiguiendo serenarme un tanto, en una hoja de papel, con mis iniciales, destinada para mi primera carta de amor, le puse estas líneas:

"Marinita: Debo felicitarla por su Reinado y, más aún todavía, por su Noviazgo. Que la dicha le sonría siempre, que sea el hada madrina que presida sus nupcias. Mis mejores votos han sido y, serán hoy, más que nunca, por su Ventura!"

... Por qué había de protestar? No! Después de todo, yo nunca le dije nada de mi amor. Yo, para ella, sólo fui un hermano...

Hasta allí, me acuerdo. Después, sólo he sabido, que volaba en fiebre. Que nadie diagnosticar pudo mi enfermedad. Que todos creyeron que moriría. Que pasé muchos días al borde del sepulcro, inconsciente, llamándola en mis delirios, invocando su nombre en mi agonía...

—Marina... Princesita... Novia mía...!

GUAYAQUIL: Invierno de 1934.

mayo

"Hoy tengo veinte años. No he vuelto a amar, ni amaré después. Nunca. Siento que ese amor de infancia, primero y único, tenido allá, en mi pueblo, llenará toda mi vida, como un gran incendio... Ahora mismo, que sé que Marina está aquí, donde actualmente vivo, y que sé que me ha olvidado, y que sé todo el daño que me ha hecho, que ha matado mi fé y destruido mi existencia, que me ha vuelto escéptico y neurótico, que ha roto mi porvenir y ha envenenado esta juventud mía, quisiera odiarla, quisiera olvidarla siquiera... y no puedo. Su amor, en mi corazón, como una gran flor, que ha matado, aún arde, aún canta, aún llora... Ni tampoco, le acuso de haber sido mala para conmigo. Yo quiero creer lo mejor, quiero creer que ha sido ingenua, nada más que ingenua...!"

César OCHOA CAMACHO.



# AMOR SIN TERMINO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por VICTOR MANUEL ALBORNOZ.



Para buscar confort a su elegancia el sapo se hizo arquitecto, alzó sus planos y con tres piedras del huerto formó el lecho y paredes y cubierta de su casa de bohemio.

Es un sapo romántico que se cree poeta y forja versos, que vive en la ilusión y la esperanza y ahora tiene el corazón enfermo.

Como hace ya tres meses que el insomnio va atizando una fragua en su cerebro,, se ha vuelto medio loco y así pasa lamentando noche y día su desvelo, no para hallar alivio, sino más bien para rasgarse el pecho, a que entonces—por las puertas de los ojos— hecha llanto, salga la pena de adentro.

Cruel pasión le atormenta. No quiere oír la prescripción del médico, y, por no tomar el reconstituyente del olvido, está flaco y está anémico.

Pobre sapo! se encuentra enamorado de la estrella que en el cielo se ha vestido de luz para ir al baile que, en homenaje a Dios, da el universo.

Cuando no asoma la estrella, se angustia el sapo de celos y, con los ojos miopes, trata de ver a lo lejos; y entonces, despechado, en voz asmática hace ostensible su desconsuelo, mientras creen las gentes que su grito es sólo un pregón de invierno.

Tal número de endechas ha escrito el sapo desde que tiene amor y es neurasténico. Que bien pudiera publicar un libro de doscientos veinte y cuatro sonetos. Mas, en las noches fúlgidas, la estrella sale al balcón azul del firmamento y—como está de buen humor—se pone a coquetear con el pobre bohemio.

El sapo, entonces, la llama con tal ternura y hondo desconsuelo, que la estrella, compasiva baja a dormir en el lecho del arroyo que atraviesa por el huerto.

Al verla allí, tan cerca de él, el sapo de un ágil salto quiere darle un beso... mas su boca sólo muerde las aristas del agua de hielo; se zambulle otra vez, y, otra vez, moja sin objeto su levita de peluche verde y la llaga de su corazón enfermo.

De nada valen sus acrobacias, inútil es su pasional empeño: mientras más crece su ansia, más distante se halla su amor en el confín del cielo.

Y así siempre. Inaccesible la dulce estrella está en el firmamento, mientras el sapo todos los días le manda cartas con el correo de las luciérnagas, le escribe versos que cada noche recita él mismo, y, en fin, la implora con vivo ruego, la implora triste, la implora ardiente, sabiendo que está tan lejos, sabiendo que élla es esquivia, sabiendo que no hay remedio para este amor imposible y—por imposible—eterno...

Victor Manuel ALBORNOZ

Para prevenir y curar el Paludismo:

# QUINOPLASMINA

!El más eficaz de los antipalúdicos!

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

PARA SER BELLA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

LAS CEJAS

Las cejas son factor importante de la belleza femenina, pues dan carácter a la fisonomía.

Hay dos operaciones a realizar en el embellecimiento de las cejas: igualado y afinado. El igualado consiste en suprimir los pelos superfluos que deforman las cejas y el afinamiento, tiene por objeto darles una nueva forma. Esta operación puede realizarse sin desnaturalizar la forma, sino solamente corrigiendo lo defectuoso para lograr armonía con vuestros ojos y también con el óvalo general de la cara.

Espacio demasiado estrecho entre los párpados y las cejas. Método a corregirlo. Suprimir más pelos al interior y los menos posibles en el exterior.

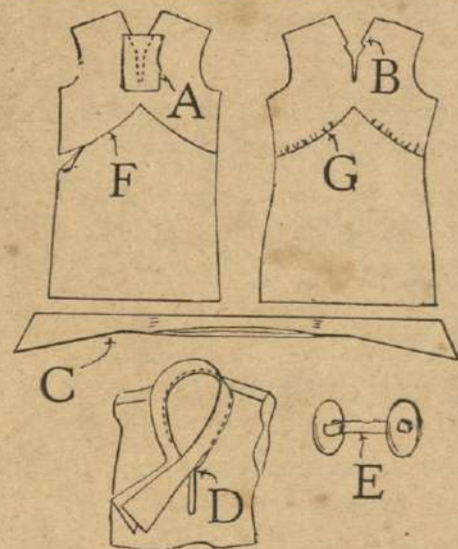
Espacio demasiado ancho. Método indicado. Proceder a la inversa del caso anterior, igualando todo lo posible el interior y suprimiendo de fuera las que sobren.

Formas usuales: se ha intentado extravagantemente la forma derecha como una raya, pero aunque en muy contados casos, suele favorecer, debemos admitir como lo más acertado las de forma arqueada que suelen ser las más airoosas y que mejor se avienen con el contorno de los párpados.

Indicaciones: Si la frente es ancha, evitar en lo absoluto el efecto de cejas rectas y busquemos un arqueado que disimule. Si la frente es reducida, moderar el arqueamiento para darle amplitud al espacio.



DISEÑO DE UN TRAJE SOBRE UN MOLDE COMUN



por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Los peinados de soiree ahora requieren, como antaño, algún cintilante adorno. Tanto más brillante mejor. Este capricho de la moda indudablemente tuvo su origen en la delicada peineta recamada de piedras y que retuvo en su lugar hasta los más delicados rizos en los más intensos céfiros de la primavera y del verano. Y si es usted afecta de lucir ornamentos en su cabellera sin duda empezará a hacer uso de toda clase de broches, estrellas, lunas en creciente y otros adornos más cintilantes que la Vía Láctea.

A fin de usar estos ornamentos con el mejor éxito posible, el cabello debe ir bien peinado hacia atrás; los broches recamados de piedras se encargarán de mantenerlo en su lugar. Estos broches van colocados inmediatamente detrás de la frente.

Uno de los más elegantes y a trevidos de estos broches para el cabello es el "Mercurio" que ilustramos arriba a la derecha. Se usa en pares, uno en cada lado de la cabeza. A veces también suele verse un broche en el lado de la cabellera donde no se ha hecho la

raya, es decir, en caso de que la cabellera no se haya partido a la mitad. También las cadenas de brillantes son sumamente elegantes y dan "clase" a cualquier peinado. Otro broche muy original es un trébol de cuatro hojas. Y como complemento de los adornos capilares tenemos los aretes; pueden llevarse de todo largo y de todo modelo.

RECETAS

CANASTICOS DE CARNE Y HUEVOS

Tres huevos, media libra de carne de ternera, media libra de carne de res, 50 gramos de tocino, 30 gramos de pepinos de encurtido, tres cucharadas de harina de trigo, huevos, sal y pimienta.

Se pasan por la máquina las dos carnes, el tocino, el encurtido y se agrega la harina, sal y pimienta. Se une todo muy bien, y si está muy espeso, se le pone tres cucharadas de crema de leche.

Esta masa se divide en tres partes. Cada una se extiende en una tabla espolvoreada con pan rallado. Se coloca en el centro un huevo duro; éste se rodea bien con la masa, se rocía con pan rallado y se frie en manteca bien caliente. Cuando estén dorados, se ponen a fuego lento, para que queden bien cocidos.

Para servirlos, se parten por mitad estos rollos, y con un tallo de perejil se forma el arco de los canasticos.

El plato se adorna con legumbres. Quedan muy buenos y muy bonitos.

COCK-TAIL RAILWAY

Póngase en la cockteiera: Un poco de hielo picado. Un tercio de limón exprimido. Un tercio de naranja exprimida. Media copa de ron Saint-James. Agítese bien. Se pasa al vaso de "cock-tail".

Hay tres razones por las cuales las mujeres confeccionan sus propios trajes: la primera porque les gusta coser, la segunda por economía y la tercera porque sus cuerpos no tienen las mismas proporciones de los trajes ya hechos.

Las que pertenecen a este último grupo, están acostumbradas a pedacear el molde de papel para hacerlo más grande o más pequeño, más ancho o más angosto. El traje de seda que lleva el modelo de la ilustración es muy fácil de hacer. Las charreteras consisten en dos piezas rectas de tela sujetas a los hombros después de prendidas las mangas. El cuello lleva dos ojales para pasar los botones del cierre que van sujetos a los extremos de una tira. Se cose primero una pieza de refuerzo en el frente del escote sobre el derecho de la prenda como en A. Se rasga luego la abertura del frente, se voltea el refuerzo hacia adentro y

se rasga el borde del cuello del ancho del margen de la costura como en B. Se corta el cuello en doble como en C, de manera que mida "1" cuarto de ancho después de terminado. Se cose y se voltea el cuello como en C, y luego se respunta el borde suelto del escote. Se sujeta a la punta de la V del escote para formar la abertura del ojal como en D.



ADRIENNE AMES, la seductora actriz del elenco Paramount, nos presenta en esta página seis modelos de última moda, que han causado sensación en Hollywood. He aquí una túnica de baile de raso blanco, suspendida de la nuca por una brillante tira dorada.



TRAJE estilo sastre, de corte juvenil y sencillo.

LA VAPOROSIDAD del tul evoca el consagrado traje cubano, que lucen las bailarinas de la sugestiva rumba.



PIJAMAS de casa, de terciopelo verde.



MODELO DE CALLE cuya característica reside en las mangas de exagerados contornos.



TRAJE DE TARDE, de chifón multicolor.



En la clara luz de una mañana domingera, las pintorescas aldeanas de vetustos atavíos, repasan los salmos que han

INTERIOR por Walter Firlé

alguna grave festividad religiosa. Se desprende del conjunto una impresión de perfecta armonía que encaja con el tema del artista.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

### ANDALUZ VERSUS ANTIOQUEÑO



— Las montañas de Andalucía escalan el cielo, rompiendo la bóveda celeste.  
 — ¡Esta Ud. demasiado orgulloso de las montañas de su tierra, porque no conoce las de Colombia.  
 — ¡No he de estarlo! El caso no es para menos, pues fueron mis antepasados quienes las edificaron.  
 — Puede ser, y lo felicito. Pero... ¿Ha oído Ud. hablar del Mar Muerto?  
 — Desde luego. Me sé la historia íntegra de ese mar.  
 — Bueno; pues al Mar Muerto lo mató un tío mío, de Medellín.

### EN LA CARCEL



— ¿Y Ud., desgraciado, por qué se encuentra aquí?  
 — Porque las paredes tienen metro y medio de espesor, señor.

### EN EL RESTAURANT



— Este es mi plato predilecto.  
 — Vamos hombre! Lo mismo me dijiste del primero y el segundo. Yo quisiera saber qué platos no son para ti predilectos.  
 — Pues... los platos vacíos.



Don Juan se había hecho labriego. Cansado de sus andanzas por palacios y castillos, cobrada la curva de la juventud, necesitado de reposo a las agitaciones aventureras, el zorrillesco personaje reencarnó en un gañán ilustrado y pretencioso, coco de doncellas pueblerinas, terror de Ulloas de aldea, conquistador de virgenes de bayeta y lana cardada.

Al verificarse la transmutación, el gallardo doncel sevillano, para estar a tono con el ambiente, tomó un aspecto achulado de matón barato. La gorra, sin pluma y con visera, descansaba alicaída sobre unos tufo lustrosos, como pegados a las sienas con brillantina económica. El jubón era un chaleco de paño azul, con unos botones de plata como rojizas de pepino en sazón. Las cuchilladas eran unas mangas de camisa de percal barato de colorines chillones. Llevaba un cinto de cuero, sujetando unos calzones de pana verdosa, que descansaban en una airosa arruga sobre unos zapataones de becerro virgen, claveteados como herraduras de jumento. No ceñía española. Usaba para limpiarse las uñas una "lengua de vaca" auténtica, en la que no faltaba el "viva mi niño".

Su cara era de gitano castizo. Bronceada, lustrosa, sombreada por unas cerdas negras como pelambra de jabato curtido. Sus labios eran dos protuberancias sanguineas; que daban flor y fruto bajo una nariz de pico de cuervo. Sobre los hombros salientes, bajo una frente de chivo brillaban unos ojillos garzos de conejo procaz y retador.

Sudaba contoneándose, pretencioso. Se sentía guapo y sus movimientos eran de desafío a hombres y a mujeres.  
 Y este tipo donjuanesco se llamaba Tatata.

Tatata tenía un Ciutti. ¿Qué iba a hacer don Juan sin escudero?  
 Ciutti se llamaba Sandalio. Era un mozállón imberbe y estúpido.

Tenía pocos años, pero la Naturaleza se había mostrado tan generosa con él en corpulencia como parca en concederle meollo. Era un ganso, pero un ganso deslenguado y procaz.  
 De no haber sido por el "cartel" de Tatata, Sandalio se hubiese ganado más de cuatro estacazos de sus paisanos, poco sufridos en cuestiones de honra. En cuanto a las mozas garridas, le sacudían de lo lindo, sin que interviniera su señor, que, aunque zafio, había aprendido a decir, galante:  
 — Manos blancas no ofenden.  
 Y reía complacido las "caricias" con que las bellas obsequiaban a su ad-látere.

Para que nada faltase en aquel teatro de las hazñas del burlador redivivo, también moraba en el pueblo una Brígida.  
 No se llamaba así. La conocían los vecinos por la tía Coneja.  
 Era una mujeruca mitad bruja, mitad celestina, devota hasta lo inverosímil de Tatata, el "Santo de oro", como le llamaba con aquella su parla meliflua y pegajosa de estómago agradecido.

Vivía del chisme, del comadreo, de la trampa disfrazada, y con su facundia truhanesca, su habilidosa intronización en todas las moradas y el prestigio diabólico de sus augurios brujos, era un poderoso auxiliar de Tatata, que la regalaba generoso, tras la conquista lograda por sus consejos y sus trucos.

La cara de la tía Coneja era como un garbanzo reseco, arrugadito, arrugadito, con unos ojillos saltones y picaros. Andaba encorvada, a saltitos, medio oculta en un mantón mugriento y verdense. El pelo no se sabía de qué color era. Apenas del pañolón clásico salía la nariz de lechuza. No le faltaba para volar por sobre los tejados más que la escoba entre piernas. Malas lenguas aseguraban que se bebía el aceite de la lámpara del Santo Cristo.

Los mozos del lugar le temblaban al conquistador, sonreían a Sigue a la página 16.

### COBRADOR ATRASADO



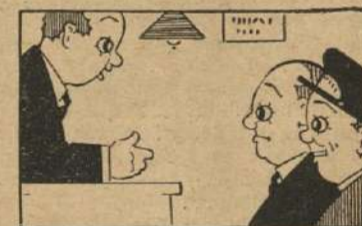
— ¿No ha dejado Julio el dinero que me debe?  
 — No; Julio ha salido sin dejar nada.  
 — ¿Pero, quién creará que soy yo?  
 — Ud. es Agosto, porque siempre que viene se marcha Julio.

### RECLAMISMO



La Señora:— ¿Cómo? ¿Ayer era usted ciego y ahora es sordomudo?  
 El Mendigo:— ¿Qué quiere usted! ¡El público de hoy pide siempre novedades!

### ANTE EL JUEZ



— Le acusan a Ud. de haber robado un reloj del escaparate.  
 — ¡Ay, señor Juez! El joyero tuvo la culpa de todo. Sobre el reloj había puesto una tarjeta con estas palabras: "Para Ud. ¡Buena ocasión!"

### COMO ESTARIA



— Me ha sorprendido mucho verte anoche entrando a una cantina.  
 — Pues, más sorprendido habría quedado si me ve salir?



La reina de los deportes de invierno en Los Angeles, Josefina Fisher, pocos momentos después de su coronación en medio de emblemas de varios climas.



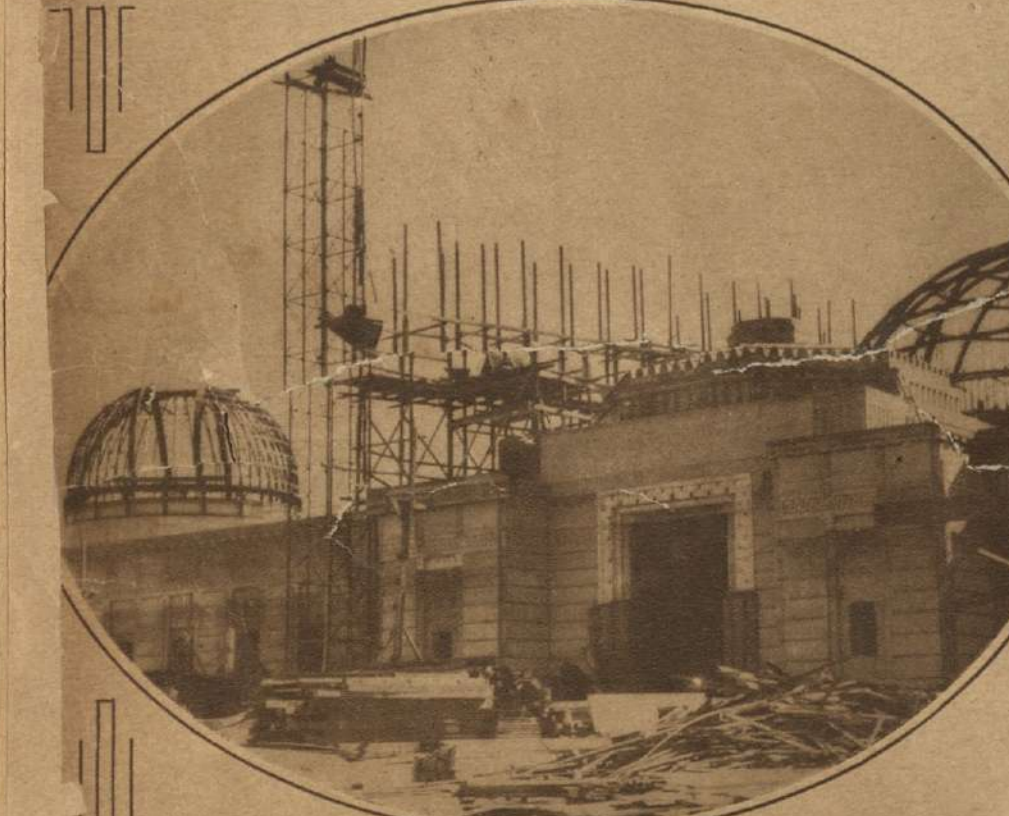
En la exposición de aves de corral celebrada hace poco en Nueva York salió premiado este gallo polaco de color negro con cresta blanca.



ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS: Charlotte Henry, la joven artista que desempeña el papel principal aparece aquí con William Austin y Cary Grant, con sus extraños disfraces de animales.



Worth, el célebre modisto de París, ha dado el nombre de "Petit Poucet" a este conjunto de terciopelo gris y de astrakán negro, de gusto exquisito.



planetario de Griffith a punto de terminarse. En la torre principal se instalará un instrumento planetario con costo de \$75,000.

Los dolores de riñones

suelen ser los mensajeros de una enfermedad seria. Tome Ud. enseguida las **Tabletas de Helmitol** Remedio supremo contra los dolores de riñones, catarro o irritación de la vejiga, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.



Si es Bayer es bueno.





# EL TRATAMIENTO

Por ADEL LOPEZ GOMEZ

—Cree usted, doctor, que la cosa es así de fregada como pa matarme?

Lo preguntaba naturalmente, sin un temblor en la voz, en una forma casi ingenua, como si de la respuesta no estuviera pendiente su propia vida. De pie, en medio de la habitación fría y blanca, con la frialdad y la blancura de las salas de cirugía; desnudo, cohibido, lleno del pudor de su pecho estrecho y de toda su pobre carne blanda y amarillenta, parecía imposible que aquel hombre no fuese la criatura totalmente vencida, postrada en abatimiento.

Teófilo Giraldo empezó a vestirse su ropa nueva de campesino con la seguridad con que lo hubiera hecho en su rancho. Luego, como el médico tardara en contestar, preguntó de nuevo:

—¿Qué me dice el doctor? No se atreve? ¿De modo que se figura por un momento que yo no sé la brutalidad que se me viene encima? Dígalos... dígalos diuna vez... que estoy todo tísico, como quien dice nada... Y qué tenemos con eso, mi doctor? A uno lo que lo asustan es todos estos aparatos y la venida y la empelotada... pero lo demás...

El médico miró a su paciente con firmeza. Volvió a pasar revista al rostro macilento, animado por unos ojos vivos e inteligentes. Luego tomó su decisión:

—Eres un hombre de coraje y considero inútil engañarte. Tu caso, en mi concepto, es desesperado. Andas en las últimas de tu enfermedad... Podría indicarte uno de esos tratamientos que se recomiendan a todos los enfermos, aunque uno sepa que se van a morir... como para no quitarte la última ilusión. Pero contigo... francamente no se me ocurre nada...

Giraldo se inclinó un momento, con la barbilla entre la mano, en actitud de hombre que toma un partido, y luego preguntó, de repente:

—¿De modo que aquí ya no hay sujeto?

El médico no pudo menos de sonreír:

—¿Caramba! Dices las cosas de una manera!...

—No, enserio: ¿cuánto duraré de hoy en adelante?

—¿Cuánto? Eso no lo sabe nadie. Seis meses... un año... ya no tienes dónde resistir; un año cuando más.

Teófilo Giraldo veíase, pues, a los veintinueve años, hecho un guñapo, con doce meses de vida, por único bien. Todo el tesoro de su juventud se reducía a las doce monedas simbólicas de un año de existencia.

Una aguda necesidad de vivir digna e intensamente el último pedazo de existencia se apoderó de su ser. No era la noción angustiada de un hombre a quien agobia

una pérdida irreparable. Era la nerviosa ansiedad, aventurera de jugar los soles postreros en distintos tapetes, ruidosamente, paladeando la dulzura del instante, bebiendo la miel de la hora fugaz.

—Es una contrariedad morirse uno tan muchacho. Yo tenía muchas cosas que hacer. Esta cosa del médico me viene a dañar todos los planes. Como no me queda tiempo de nada, voy a vivir un año y nada más.

Puesto que había de morir— sacaba la cuenta en los dedos— hacia el veinticuatro de setiembre del año venidero, valía más tomar

la cosa por lo práctico y divertirse a su modo, ya que, al menos, se sabía en qué hoja del almanaque se aquietaría su corazón.

Ahora que sabía el secreto de su delgadez y conocía el juego de la enemiga, se sentía como en un combate a campo abierto, nada azorado, lleno de la confianza de sí mismo. Hacía con su mal lo mismo que hizo a los veinticinco años con los matones de los bailes; inferirles el insulto supremo de la confianza:

—Ya te rompí la cara, bellaco; ahora, cuando querás, matáme a la traición.

Y se marchaba teatralmente por entre las mujeres asombradas.

Se levantaba antes de amanecer. Tomaba unos sorbos de café y se iba a los altos pastales. La yerba rebelde, amarilla, que casi cubría las reses, le hacía perder un buen rato en la busca de las vacas remolonas. Luego encontrar el burro que solía adormilarse cerca del monte, sin que le comovieran las llamadas:

—Pacho! Pacho! Este maldito burro! Ya estoy calado hasta los huesos de trasegar por estos yerbales.

Cinchábase luego las angarillas de madera, colgaba los grandes tarros aguadores y se iba manga abajo hasta la quebrada. Volvía con su carga, tomaba dos totumas de leche caliente y se echaba al colete dos tragos de ron.

Hacia, en general, una loca vida de campesino, apostado tras de los matojos en acecho de los conejos, al sol, lluvia o sereno, sin importarle un ardite. Y cuando salía al callejón, se tardaba charlando con los peones del vecindario, jugaba naipes, enamoraba mujeres y tocaba el tiple con maestría de mozo serenatero.

Despreciando la vida, o despreciado de ella, condenado a prematura muerte, sentía, no obstante— y eso que sólo le restaban tres meses, según el pronóstico del doctor— que la última reserva de su vitalidad no seguía decreciendo.

Pensaba: —Querrá ganar el tiempo perdido. Me pondré más flaco. Se me hundirán los ojos... Hombre, qué curioso!

El veinticuatro de setiembre Teófilo Giraldo no había muerto. Tampoco en la misma fecha de diciembre.

Un día pescó en el río una dorada enorme y se acordó del médico. Ensiló un potro bayo que acababa de domar, lo puso a galopar callejón arriba y se dirigió al consultorio del galeno. Iba alegre, con la alegría saludable de la mañana. Como el día del diagnóstico, cuando volvió al pegujal, se tomó un trago doble en la fonda de Baudillo Ocampo.

Luego, ante la puerta de cristales esmerilados, con su pescado en la mano izquierda, llamó con los nudillos y le introdujeron.

—Aquí le traigo, señor doctor este animalito pa que se lo coma por la salud de mi alma.

El facultativo tardó un rato en reconocerlo y al fin, sorprendido, desconcertado, sólo acertó a preguntar:

—¿Pero, cómo es que no te has muerto?

—¿Yo qué me voy a morir! ¿Pa qué? ¿Agarre!

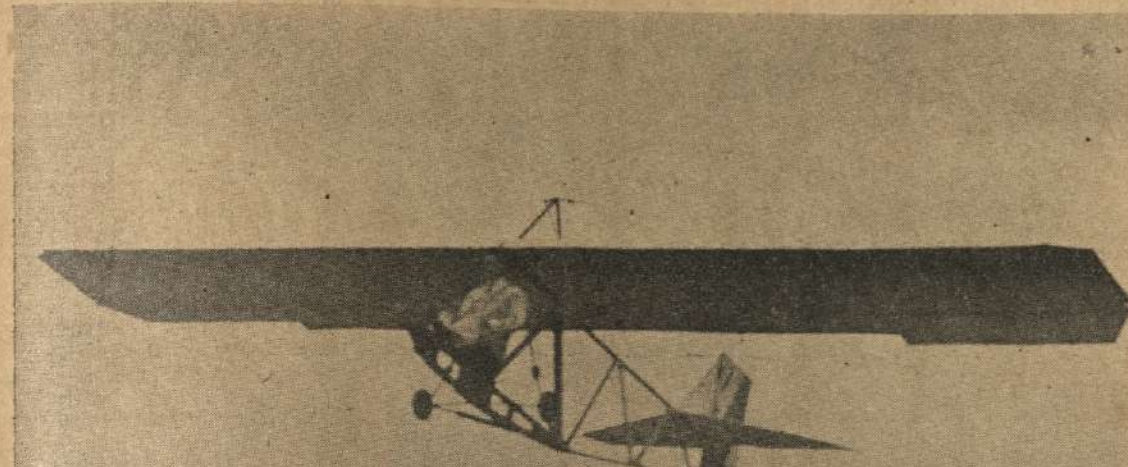
Teófilo le tendió un brazo musculado, duro y recio, para que tocara los músculos nuevos y sintiera bajo los dedos la palpación de la carne resucitada.

Adel LOPEZ GOMEZ.

# EL QUITO GLIDER CLUB

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



Arriba: El deslizador Q. G. C. No. 2, en pleno vuelo, pilotado por el señor Julio Rojas. Marcha a una altura de 30 metros sobre la superficie del suelo y sigue en dirección ascendente. Abajo: Los miembros del Quito Glider Club, en unión de nuestro redactor deportivo, Dr. Francisco Ernesto Rodríguez, y el profesor de la Universidad Central, señor Cruz, momentos después del hermoso vuelo del deslizador que aparece al fondo.

Ambiente de singular animación deportiva, en contraste con el resto de la semana, que casi no se puede hablar de eso, tiene los domingos la ciudad de Quito, capital de la República, empotrada en una de las más exóticas y raras cuencas del Ande. Todos, cual más, cual menos, encaminan sus pasos hacia la parte norte de la capital en búsqueda entusiasta de las canchas de fútbol, de tenis, de polo, de golf, de basket-ball y, en forma especial, debido a un programa de debut de los chicos Chinique, en el caso de Las Arenas. La ciudad, dormida para el deporte, ya que no tiene el fervor de discusión de Guayaquil, todos los ordinarios días, está fervorosa por ganar los minutos y las horas del dominical momento.

Nace para mí, después de tres días de aburrimiento, la hora de la satisficida labor. He conseguido elegir la mejor y para mí más novedosa de las actividades deportivas de la capital. El señor don Juan Muñoz, deportista de cepa como su hermano el gran futbolista y polista, me ha comprometido para que vaya a ver las actividades del Quito Glider Club, entidad que, silenciosa, constante, optimista, ha laborado durante tres años para ubicarse en una situación de ventaja que la que ahora luce.

Yo que siento y he sentido una inclinación incoercible por la aviación y sus demas anexos; que he deseado nacer en días de ogano, para haber sido aviador y prestar mis servicios a la humanidad que busca, con loco fervor, el progreso y la velocidad; que he tenido la máquina (el periodista moderno, ya no dice pluma) lista para todo lo que ha sido el avanzar de los deportes y la aviación, recibí, con el más grande e íntimo placer, la invitación. Se trataba de un grupo netamente civil, decididamente aficionado, valiente, firme en la adversidad como en el triunfo, y no podía ni debía demorar la visita que al campo de aviación nacional me habían pedido y que serviría para ver volar en deslizador y conocer los progresos evidentes del grupo que me invitaba. De paso una ojeada al campo y al recién construido hangar.

Bella mañana, como las mañanas soleadas del Ande ecuatorial, que es maravilla infinita y milagrosa. El espíritu tiende sus alas, en incoercible alegría y va en pos del sol y de la cumbre milenaria. Quito despierta y la animación callejera es mucho más activa que 24 horas antes. Una camioneta, del grupo mismo; muchachos alegres, con caras de sano vivir, campechanos, que gustan de la broma delicada y la amisto-

nueve, aun cuando el optimismo les hace pensar en que muy en breve serán muchos más. Claro que ese optimismo y la razón máxima del interés nacional, porque la aviación civil sea uno de los más amplios factores de desarrollo de nuestra montañosa nación, hacen pensar en una cercana realidad.

Los miembros son: Juan Muñoz L., presidente; Ernesto Mateus, vicepresidente; Julio Rojas, tesorero; Gerardo Montalvo, secretario; Francisco Estupiñán, Enrique Mosquera, Leonardo Muñoz, Jorge Eguez y César Peñaherrera, vocales. Muchos adherentes, pero la plana efectiva, cuotante, sostenedora, firme, es de los nueve. Una nube de tristeza pasa por sobre el grupo cuando se recuerda que por

hacer propaganda del club de ellos y de la aviación, en una fiesta maravillosamente bella, cuando iba a terminar con el esplendor que principió, la tragedia tendió sus sinistras alas sobre el campo y las alas del deslizador y del avión fueron menos atrayentes que aquehías. Tristeza suma porque lo que iba a ser principio del éxito fue escollo gravísimo. Pero, ni eso, ni la gran sensación que cubrió de negros crespones a familia de singular relieve social y dejó aligeradas muy rápidamente vidas juveniles, detuvo a los miembros del club de aviación civil. Han sostenido el vendaval y ya están en calma chicha. Bien merece un éxito ese esfuerzo. Por ello, me congratulo de que el Gobierno les haya autorizado la traida de un avión comercial que lo manejará el experto aviador J. H. Hoover, y que viene desde Hollywood.

Minutos después estamos ya en la Carolina. El campo es bueno, duro, con deficiencias de nivel, pequeñas todavía, pero con posibilidades de mejora. Un amplio y cómodo hangar ha sido ya montado por la sección militar que comanda el mayor Freire, al mismo que le consagran los del Glider "trases de verdadera gratitud" por el apoyo que, manifiestan, les ha prestado. El Glider No. 2 está en tal hangar; lo han alzado para que no sufra deterioros y es objeto de prolija revisión. La descolgada y llevada al campo demanda pocos minutos.

La camioneta lista, al igual que el deslizador, Empezamos a columbrar lo bello que será el próximo espectáculo. El señor Mosquera A la vuelta.

**Mitigal** De efectos incomparables contra picazones, sarpullido, eczemas, comezón, sarna etc.

# PANAGRA

**SERVICIO AEREO**  
**DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA**  
**32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS**

**99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO**

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 85 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES CO  
 Agentes  
 Malecón No 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

# TATATA

Viene de la página 13. Sandalio y se persignaban a hurtadillas cuando pasaba la tía Coneja.

Se iban agotando los recursos de la Brigida pueblerina y Tatata estaba taciturno, melancólico, sin saber sobre quién desfogar sus ansias amoratorias.

Aquello no podía durar y Tatata fue en consulta a la tía Coneja.

Precisamente por aquellos días habían llegado a la casona—especie de palacio de la villa—, procedentes de la ciudad, los “señores” de la familia.

—¿No te gusta la Asunción?— le dijo la vieja.

—Apenas la vi—rezongó él. —Pues yo sí, mi amor— dijo el Sandalio—y es...— y se chupó la punta de sus dedos pringosos.

Tatata empezó el cortejo, mientras la Coneja preparaba sus redes para convencer a la “hermosísima paloma privada de libertad”.

Asunción era una virgen aja-

monada. Pasaba de sus treinta años. Asunción notó el asedio de Tatata y empezó a hacerle dengues y cucamonas cada vez que lo encontraba en su camino.

Pero Asunción tenía un tío, muy buenazo, pero muy bruto y excelente defensor de la honrilla familiar. Y el tío de Asunción se percató de los manejos de la bruja y del don Juan y decidió cortar de raíz.

Una noche... Brígida había ido, portadora del “filtro envenenado”; Ciutti aguaraba en el bosque, del diestro, un matalón carbuncoso, novísimo Pegaso de aquella aventura, y Tatata se aprestaba a la hazaña nocturna y caballerosa, ataviado “de nuevo” y dispuesto al rapto poezible del jamón de la casona.

El señor de la casona reunió a sus mesnadas, a las que armó de estacas y las apostó en sitio conveniente. Cantó el grillo, abrióse sigilosa una puerta y un bulto negro, como un manto con motor,

# EL QUITO GLIDER CLUB

De la vuelta, va entregándonos, amenamente, nuevos datos. Desde octubre de 1931 están empeñados en tener una aviación civil, propiciada por el club que han formado. Los en-

se escurren entre las sombras de la noche, hacia donde aguardaban impacientes el gañán y su señor.

—Asunción... Eres tú?...  
—¿Sí?...— dijo una voz tenue.  
—¿Por fin!—dijo Tatata— ¡Ya eres mía!...

No pudo acabar. Una granizada de estacazos, como mazas de batán cayeron sobre sus espaldas con tal fuerza, que nuestro pobre don Juan antes cayó maltrecho que pudo contar los que le daban.

Y al día siguiente, apareció Tatata colgando del campanario de la iglesia, con un letrero que decía: “Porque quiso ser don Juan le han zurrado a este gañán. Su arrogancia, ¿dónde está? ¡Te han burlado, Tatata!

sayos con el aparato nacional y el que luego importaron de la casa Meed Rhone Ranger, de los EE. UU., no han producido, por suerte, hasta la presente, accidente alguno mortal, ni siquiera leve. Y eso que vuelan en una proporción de 30 veces cada domingo, por lo menos. Tienen la seguridad de que son los primeros en hacer esta clase de esfuerzos en el interior de la república, y los que han triunfado y continuado con su empeño desde la iniciación.

Los apoyos del gobierno van por buen pie, y puede que sean en cercana fecha mayores. Han retirado de Guayaquil cuatro Gabardini, de los que iban a ser destruidos y tienen una fé ciega en poder volar en ellos, especialmente en uno de 50 H.P. muy pronto; para ello tienen dentro del grupo, mecánicos de singular habilidad e ingenieros plenamente capacitados para dar vida a esos pájaros mecánicos que hace muchos años volaron en la escuela militar de EL CONDOR, frente a Guayaquil.

Mientras charlamos, el roncido sónico de la camioneta nos atrae. Está listo el presidente del Club, quien ha ganado el turno de vuelo. Está ya amarrado al asiento del deslizador, que, según los miembros del Quito Glider Club, con el solo hecho de encontrarse a dos mil ochocientos metros de altura y elevarse medio pie va ha batido el record mundial de altura para deslizadores. Desde los lindes del campo, al sur, viene la camioneta tirando del deslizador, que tiene, en gruesos caracteres, el nombre de la entidad. Va a pasar por cerca de nosotros. Corren juntos, rozando el suelo como unos cien metros y luego se eleva el deslizador, rectilíneamente manejado. Aquí está la principal razón de esta crónica. Yo tenía el mayor pesimismo sobre el suceso; pensaba en la altura, en la falta de viento, en la cantidad de terreno disponible; en todos los inconvenientes, entre los que juzgaba uno de los mayores el que no hayan tenido maestros. Nos cuentan que los primeros vuelos eran de tal manera malos, que el deslizador daba unas vueltas de tornillo antes que ir en línea recta. Poco a poco fueron venciendo, llegando a conducir bien el aparato; después se alentaron entre sí y procedieron a elevarse un poco; ahora van por el aire todos, sin temor, queriendo hasta virar y planear, sin poderlo hacer por razón de la falta de espacio, preferentemente.

Piensen que ir a Guayaquil sería el triunfo definitivo, porque al nivel del mar irá el Glider No. 2 como una máquina con motor. Tremos en julio o agosto, dicen, y daremos espectáculos que sirvan para que en todo el Ecuador se aficionen por la aviación civil que tantos problemas tiene que resolver. Luego, si los vientos del éxito siguen soplando con magnífica dirección, proyectan ir hasta el Oriente, en aviones de motor ya, en cuya consecución seguirán trabajando de firme.

Los minutos han pasado; la belleza de estos vuelos también; los ratos de temor por los aterrizajes, uno sólo de los cuales ha sido ligeramente fuerte y ha roto una cuerda, que pronto se repara, han pasado. Todo pasa en esta vida, que es torbellino y pesar, pero que tiene remansos como el de presenciar un grupo de niños y leales muchachos que hacen labor singular e intensa, desde hace tres años largos en favor de la aviación civil, que será fuente de orgullo, de provecho, de vigor juvenil para esta nuestra patria que debiera tener miles de aviadores civiles y que, sin embargo, no cuenta, actualmente, sino con esos nueve miembros del Quito Glider Club, orgullo del deporte y de la aviación.

# NOTAS SOCIALES



Una afectuosa recepción fué hecha al ministro de gobierno y previsión social, Sr. Dn. Rodolfo Baquerizo Moreno, a su arribo a este puerto, en viaje especial para solucionar varios problemas administrativos y sociales. En la estación de Eloy Alfaro se congregó un núcleo de elementos de viso con el objeto de darle la bienvenida. Esta fotografía fue tomada al desembarcar del tren; y en ella aparece en primer término el ministro Sr. Baquerizo, entre el gobernador accidental de la provincia, Sr. Manuel Eduardo Castillo, y el jefe de la IV zona militar Sr. Ornel Ricardo Astudillo.

Para celebrar el cumpleaños de su encantadora hija Piedad, los esposos señor don Roberto Illingworth Ycaza y señora doña Piedad Baquerizo de Illingworth, ofrecieron una animada matinee infantil en su residencia de la calle Chile, lo que congregó a un crecido número de pequeños pertenecientes a conocidas familias de nuestra mejor sociedad. Los dueños de casa, con extremada amabilidad atendieron a todos los niños y niñas obsequiándoles un regio buffet y finos presentes propios de la ocasión.

Un hermoso bebé ha venido a alegrar el hogar de los esposos Agurto Pérez-Cortez Blacio, por cuyo motivo sus padres están recibiendo muchos parabienes.

Un almuerzo muy elegante y que tuvo lucidos contornos le fue ofrecido por un grupo de sus amigos al señor don Alfredo Valenzuela Barriga, en el Restorán Fortich, pasando horas de lo más agradables.

En celebración del Día de la Madre, se realizará un festival, el día sábado 19 del presente, el que se está organizando con todo entusiasmo. Se llevará a efecto de 4 a 8 p. m. en el Parque Seminario.

Con la misión de consolidar los nexos de cordial fraternidad y acercamiento espiritual, establecidos con la juventud universitaria de la capital azuaya, como también en jira científica recreativa y de estudio, se ausentó un grupo de 25 universitarios guayaquileños de la Asociación Escuela de Odontología de nuestra Universidad.

Principió en el templo de La Merced, la novena de San Pancracio.

La misa solemne se ha celebrado todos los días a las 8.30 a. m., precedida del rezo de la novena. Por la noche ha habido a las 7, rezo de una parte del rosario, lecturas cantadas, rezo de la novena y exposición del Santísimo Sacramento.

Hoy 12 del presente, día de la

fiesta, habrá misa de comunión general, a las 7 y misa solemne con panegirico del Santo, a las 8.30.

En el Salón de Ventas, de la Empresa Eléctrica, se llevó a efecto la inauguración del periodo de clases prácticas correspondientes al presente año.

Con tal oportunidad, se vió reunido en dicho local a un grupo distinguido de señoras y señoritas de la sociedad porteña de señoras de aprender los últimos adelantos en el arte culinario.

Con el objeto de celebrar dignamente las Bodas de Plata del Club Metropolitano, se ha organi-



## Yo muerdo extrañamente

Yo muerdo extrañamente. No me mata la vida, no me mata la muerte, no me mata el amor; muerdo de un pensamiento mudo como una herida. No habéis sentido nunca el extraño dolor de un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida, devorando alma y carne y no alcanza a dar flor? Nunca llevastéis dentro una estrella escondida que os abrazaba enteros y no daba un fulgor?

¡Cumbre de los martirios! Llevar eternamente, desgarradora y ávida, la trágica simiente, clavada en las entrañas como un diente feroz!

Pero expresarla un día en una flor que abriera milagrosa, inviolable... ¡Oh más grande no fuera tener entre las manos la cabeza de Dios!

Delmira AGUSTINI.

do concursos de Bridge y Billar, y para el efecto, se ha designado a los señores doctor don Carlos Puig V., y don Enrique Marquez de la Plata Amador para que trabajen activamente en la organización del concurso de Bridge, y para el de Billar fueron elegidos los señores doctor Carlos Puig V. y Jose Cevallos Carrión.

Es de esperar, que dado el entusiasmo de esta comisión, los concursos resultarán brillantes. En cuanto a la fiesta social se cruzan ideas para resolver si se ofrece un baile o matinée.

Estuvo muy visitada por sus relaciones sociales la señora Helena Rigali Maulme de Tamayo Concha, con motivo de haber festejado el mejor de sus días.

La matinée flotante que con todo éxito se lleva a cabo los domingos en la Motonave GUAYAQUIL, se realizó en el último con una numerosa concurrencia, entre la que predominó la mayor animación y entusiasmo al correr de la tarde.

El hogar de los esposos Alvarado-González ha sido alegrado con el nacimiento de un bello niño, el que llevará los nombres de César Alejandro.

El personal de empleados de La Previsora Banco Nacional de Crédito, agasajó con una champana a su compañero de labores señor don Jorge Bolívar Donoso, quien agradeció cumplidamente la manifestación de aprecio de que fue objeto.

Contrajo matrimonio el señor doctor don Rafael Zamora con la señorita Rafaela Maguilon; y por tal motivo han sido muy felicitados.

Festejó su cumpleaños la señora doña Consuelo Carbo Avellán de Jiménez, por cuyo motivo se vió muy cumplimentada por sus amistades.

El hogar de los esposos Coronel-Balda, ha sido alegrado con el nacimiento de un pequeño vástago, a quien le han impuesto los nombres de Alberto Julio.

Se celebró el cumpleaños de la señorita Maria Rosa Higgins Jaramillo, quien se vió rodeada de afectuosas amigas.

Con procedencia de Quito llegó el señor doctor don Francisco E. Rodriguez G., Redactor deportivo de SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO.

Celebró el mejor de sus días la señorita Sara Pontón Avila y por tal circunstancia fue muy cumplimentada por sus relaciones sociales.

Con motivo del regreso a esta ciudad de la señorita América Saldedo Aguilera, le fue ofrecida en su casa una simpática fiesta, en la que reinó intenso júbilo.

Para Quito marchó en unión de su esposa, el señor don Seldon Chapin, secretario de la Legación de los Estados Unidos en Quito.

Festejó su fecha onomástica el señor Alfredo Valenzuela Barriga, ofreciéndole sus amigos un significativo agasajo.

El hogar de los esposos Macías-Rivas ha sido alegrado con el advenimiento de un hermoso bebé, por cuyo motivo sus padres están recibiendo felicitaciones de sus relaciones sociales.

—A la vuelta



**Ah..chiss!!**

El estornudo es casi siempre una advertencia de que en el organismo se está desarrollando un resfriado. Y una persona atacada por un resfriado se encuentra bajo la constante amenaza de muy graves complicaciones.

¿Por qué permitir que se desarrolle un resfriado si puede evitarse tan fácilmente con Fenaspirina?

Apenas usted comience a estornudar, tómese dos tabletas de lo mejor contra los resfriados, repitiendo la dosis tres o cuatro horas después para mayor seguridad.

**FENASPIRINA**

lo mejor contra los resfriados

BAYER

NOTAS SOCIALES



Después de algunos meses de permancia en la capital del Istmo, donde fuere a reparar su salud, ha regresado a los lares nativos la eminente poetisa señora doña María Piedad Castillo de Levi, en unión de su señorita hija Piedad Levi Castillo. A darle el cordial saludo de bienvenida concurren a bordo de la nave sus miembros de familia y numerosas personas, entre las que figuraban prestantes elementos representativos de la intelectualidad y la sociedad. La presente fotografía fue tomada a su desembarco en el muelle; y en ella aparecen la señora de Levi y su hija rodeadas, en íntimo conjunto, por sus familiares.

De la vuelta.

La entrada del verano devuelve a Guayaquil su animación. El domingo último estuvieron las misas muy concurridas, especialmente la de doce en la Iglesia Catedral. El desfile de "gente bien" por la calle de Chimborazo y las adyacentes fue muy vistoso. El Boulevard 9 de Octubre, principal arteria de la urbe, tuvo en la mañana y en la tarde un tráfico de vehículos admirable. Los Cafés se hallaron repletos de parroquianos. El Fortich, fue en la mañana, el "rendez-vous" de la sociedad. Bellas chiquillas al compás de la aplaudida orquesta Negra danzaron hasta las tres de la tarde. Allí vimos congregadas a las señoritas: Georgette Wright Vallarino, Carmela Orrantía González, Angelita Roca Dañin, Lolita Baquerizo Valenzuela, Victoria Baquerizo Amador, Panamá Phig Parada, Elsa, Margot y Chichí Trujillo Valle, Electra y Delicia León, Olga y Elsa Coronel Jurado, Mercedes Wæner, Maruja Solá Franco, Violeta Buenaventura Intriago, Maruja, Paulina y Leonor Aray Marín, Mariana y Elsa Párraga Cooper, Penita y Juanita Kleare Sáenz de Tejada, Carmela Reinhardt Avilés y Elsa Wilmot, entre otras.

En su pintoresca villa del Barrio del Centenario, la señora Consuelo Carbo Avellán de Jiménez Arbeláiz, estuvo muy visitada por un selecto grupo de sus relaciones sociales, con motivo de haber festejado el mejor de sus días. En unión de su esposo, señor don Antonio Jiménez Arbeláiz, atendió muy bien a sus visitantes, prolongándose la tertulia por algunas horas, en un ambiente de lo más agradable y distinguido.

Contrajeron matrimonio civil-ecclesiástico el señor Fausto Rojas Mateus y la señorita Anita Illescas Pulido. Los desposados salieron para Playas en viaje de bodas.

En la Capilla del Palacio Arzobispal, recibió los Sacramentos del

baustimo y la confirmación, la niña Gloria María del Carmen Illingworth Baquerizo, actuando en las dos ceremonias el Vicario de la Diócesis doctor Adolfo M. Astudillo.

Apadrinaron las ceremonias sus hermanos Juan Alfredo y Piedad Illingworth Baquerizo y Ana Luz Illingworth Baquerizo.

El bautizo de la pequeña Gloria María, fue ocasión para que sus padres ofrecieran una matinee infantil, en la que se hizo derroche de gentileza para con toda la gente menuda que fué a presenciar la ceremonia.

En unión de su esposa, ofreció en el Fortich, un elegante almuerzo a un grupo de sus amistades, el señor don Seldon Chapin, Secretario de la Legación de los Estados Unidos en Quito.

La reunión estuvo de lo más agradable y entre los asistentes

podimos anotar a los siguientes: Mr. y Mrs. Seldon Chapin; Mr. y Mrs. Phillip K. Tattersall; Mr. Taylor G. Garrett, Vice Consul Americano, encargado del Consulado; y el Coronel de Ingenieros don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar.

Los oferentes del agasajo hicieron gala de finas atenciones para con sus convidados.

En su elegante Villa del Barrio del Centenario, los esposos Ghiglione — Buenaventura, dieron una matinee infantil para celebrar el cumpleaños de su hija Gilda y fue esto un motivo para que congregara a un grupo de las amistades de la festejada.

Los pequeños, después de alegre corretear, fueron invitados al comedor, en donde se les había preparado un abundante ambigü. Entre los concurrentes anotamos a los niños: Nela y Gilda Ghiglione

ne Buenaventura, Leonor y Yoya Puig Higgins, Antonio Jiménez Carbo, María Julia Icaza Baquerizo; Pepe, Romeo, Graciela y Lucía Castillo Escolar; Carmen y Magdalena Pura Peña, Nena Valle; Lucho, Efrén y Enrique Vélez Pontón; Teodorito Alvarado Roca; Emilio y Nena Valle; y Enrique Arrarte Pérez.

En su residencia de la calle Chimborazo recibió a un selecto grupo de sus relaciones sociales la señorita Rosa Chiriboga Benites, con motivo de haber sido el mejor de sus días. La festejada, con la cultura que le caracteriza, atendió espléndidamente a sus visitantes, ofreciéndoles una taza de té.

Festejó su onomástico la señorita Cruz Elena Granados Romero, congregando en su hogar a un núcleo de amistades.

Contrajo compromiso matrimonial el señor don Octavio Roca Carbo con la señorita Mercedes Arzube Jaramillo, pareja ventajosamente conocida en nuestros mejores círculos sociales. Hizo la visita de estilo el señor don Andrés Franco Echandia, hermano político del futuro contrayente; y con tal motivo muchas amistades de los novios se han apresurado a felicitarlos.

En el "court" del Club Emelec, se desarrolló un interesantísimo encuentro de basket-ball, entre los equipos Santa María y Liga Deportiva Estudiantil. La selecta barriada deportiva del barrio del Astillero, asistió en masa a tan atractivo evento, dando él lugar a una amena reunión, de gratas manifestaciones.

Guayaquil, como en todas las ciudades del mundo, celebrará el Día de la Madre, cuya fecha es el 27 de Mayo, y para lo cual el Comité Pro-Festeios, cuya Presidenta es la señorita María Luisa Valenzuela Barriga y su Secretaria la señorita Maruja Gómez Sánchez, están trabajando con todo entusiasmo para obtener los fondos necesarios.



Srita. Carmen Jiménez Guardia, candidata al título de Miss Costa Rica en el reciente concurso de belleza Centro América-Panamá.



En el parque zoológico de Filadelfia ha llamado la atención este tamara brasileño, que se alimenta exclusivamente de hormigas.



EL ARTISTICO "AFFICHE" DE UNA PELICULA: Howard Chandler Christy, el famoso pintor americano, recibió el encargo de hacer el cartel de la película "Gallant Lady", que aquí se ve.



Bailarines portuguesas que están causando admiración en Londres, donde exhiben las danzas nativas del nordeste de Portugal.



La suntuosa residencia de Mrs. Rockefeller McCormick fué muy visitada en vísperas de la subasta del mobiliario, pagando cada visitante un dólar por su admisión.

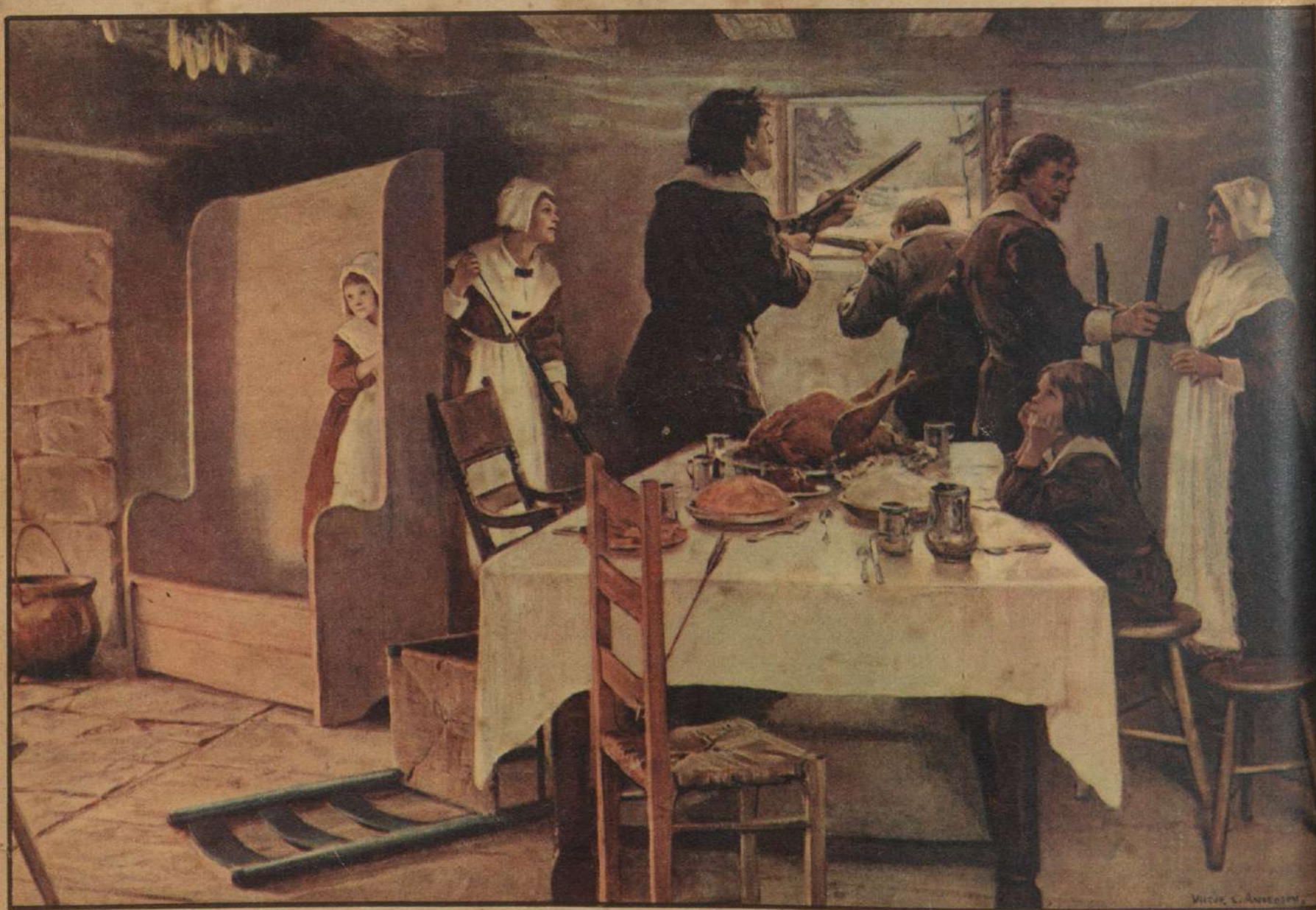
*Ante todo, no perder ahora los ánimos*

*porque los tiempos son malos; Alzada la cabeza y apretados los dientes, adelante! Devuelva Vd. a su espíritu la calma y la confianza, usando las mágicas tabletas de Adalina, el producto de más oportunidad de la casa Bayer, contra la nerviosidad y el insomnio.*



LA NOVENA OLA, por Aibasovsky

Según la superstición de viejos marineros, la novena ola es casi siempre superior a las demás. Tal tradición sirve de tema a este cuadro de poderoso colorido, en el cual, unos naufragos ven llegar con terror la muerte, aureolada por todos los fulgores del poniente.



LA CENA INTERRUMPIDA, por Víctor C. Anderson

En los albores de la invasión europea en la Nueva Inglaterra, los pieles rojas solían atacar a los moradores, desafiando las armas de fuego. Por la ventana abierta, llegó una flecha vibrando a clavarse en una silla y precipitándose a la defensa, los colonos se aprontan a castigar a los audaces atacantes, mientras la única preocupación del niño parece ser la inevitable suspensión de la cena.